

P

ERFIL DE LOS POLÍTICOS

DESDE LA PLUMA

INFANTIL Y JUVENIL

Anna M. Fernández Poncela

Anna M. Fernández Poncela (Barcelona, 1963) es profesora-investigadora del Departamento de Política y Cultura de la UAM Xochimilco, donde coordina el área de investigación Mujer, identidad y poder. Es doctora en antropología social por la Universidad de Barcelona; integrante del Sistema Nacional de Investigadores. Entre sus libros destacan *Hombres, mujeres y política. Una mirada desde la óptica pública y sus protagonistas* (1997), *Testimonio y cifras. Mujeres en la elite política* (1999) y *Mujeres, revolución y cambio cultural* (2000).

Presentación

Se exponen aquí los resultados de un ejercicio sobre opinión política de infantes y adolescentes. El objetivo: las percepciones en torno a los políticos, comparativamente con los cantantes y deportistas. Todo ello a través de la solicitud de un dibujo y la redacción de una frase sobre estos personajes públicos. Los resultados no sólo son interesantes sino dignos de reflexión.

El ejercicio consistió en la aplicación de un cuestionario a 346 niños, niñas y adolescentes de ambos sexos, que cursaban sus estudios en primarias, secundarias y preparatorias, públicas y privadas, de la delegación Coyoacán, en el primer semestre de 2001.¹

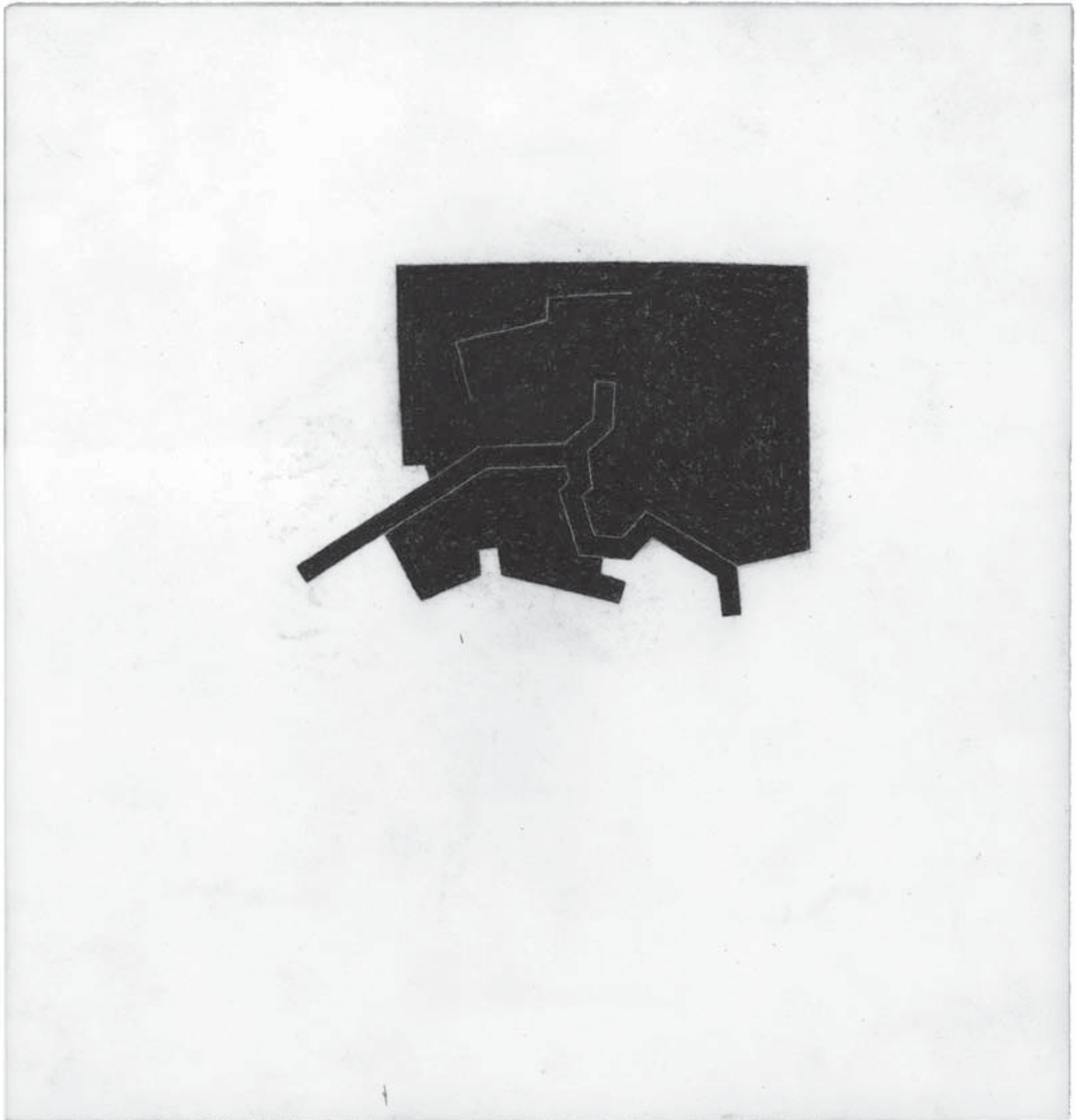
Los dibujos

El dibujo es también mucho más que una simple copia de la realidad y supone, igualmente, una forma de utilización de una imagen interna. El dibujo es una producción material del niño muy ligada a la imitación, y también al juego, ya que los niños encuentran un gran placer en su realización.²

Se caracteriza por su realismo, su intento de reproducir o imitar la realidad, lo cual es un medio excelente para poder analizar. Según Piaget³ los dibujos de niños y niñas no son meras reproducciones aproximadas de lo que ven, son representaciones de la forma en que conciben e interpretan la realidad social que los circunda. La petición concreta fue: "Dibuja un político,⁴ un cantante⁵ y un deportista".

Realizamos una breve revisión iconográfica de los dibujos por nivel escolar. En primer lugar, sobresale cómo las y los adolescentes de secundaria fueron los más duros y críticos, con ilustraciones de carácter más agresivo, muy especialmen-

te en cuanto al dibujo del político en concreto. En este nivel hubo un pequeño grupo que escribió sobre el recuadro correspondiente: "No sé dibujar", subrayando su inquietud o agresividad generalizada. La figura de Carlos Salinas, con deformaciones varias, fue muy utilizada. Se debe con toda seguridad a tres cuestiones: la edad, las características políticas del personaje⁶ y, sin duda, el periodo histórico que les ha tocado vivir, ya que su socialización infantil fue paralela a los gobiernos de Salinas y Zedillo. La crítica al primero se desbocó, con rasgos claros y sobresalientes para las mentes infantiles, desde las palabras más duras hasta las imágenes más llamativas en torno a su quehacer político e incluso su físico.



Los de primaria realizaron trazos más descriptivos sin entrar a profundizar en significados, pero no eran del todo inocentes, aunque evidentemente fueron los que menos connotaciones negativas asignaron al político dibujado. Esto también relacionado con la etapa de desarrollo por la que están pasando y su conocimiento inicial del mundo político, así como de formación de concepciones sociopolíticas más afectivas y benévolas. Los de bachillerato se expresaron más abundantemente, con lujo de detalles en ocasiones, y en otras, por el contrario, aplicaron esbozos minimalistas, muy simbólicos y clarificadores del significado que daban a cada sujeto a dibujar. Ambas tendencias son fruto del desarrollo psicosocial, donde el mundo de la política parece ser comprendido en su totalidad y se tiene una visión mucho más amplia, profunda y cercana a la realidad.

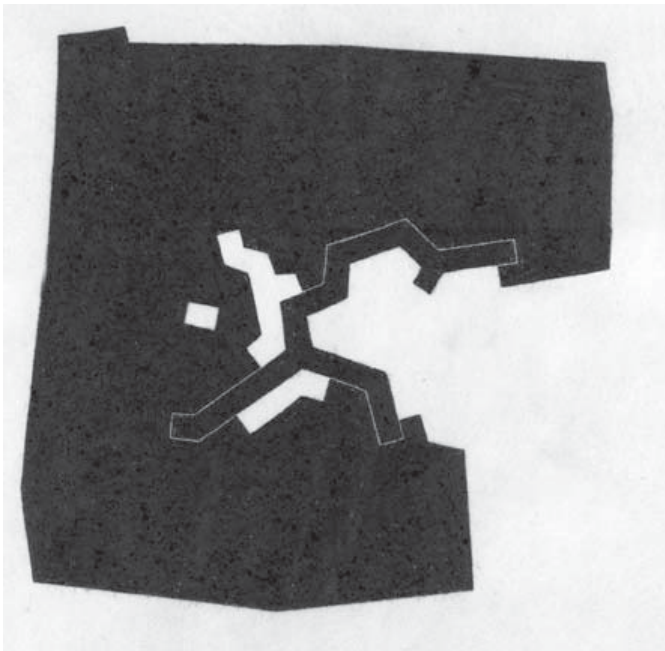
Al revisar uno por uno los dibujos obtenidos se puede afirmar que el fútbol es el deporte rey entre las y los niños de primaria —de 9 a 12 años—, la pelota es el objeto más dibujado junto al deportista, y también en ocasiones la portería y el traje. Alguna ilustración corresponde a un jugador de fútbol americano, pero son las menos. Las y los cantantes aparecen la mayoría de las veces con micrófono. Los políticos también comparten este objeto, al cual se añade la banda presidencial, su actitud discursiva, el escritorio y la bandera. Hay que decir que los políticos, casi siempre, se parecen a presidentes y, comparativamente al cantante y deportista, cuando hay color en la ilustración, son pintados de negro. Junto a la figura del político en ocasiones aparece el signo de pesos o la palabra “dinero”. Los personalizados se concentran —esto para todos los grupos etarios y niveles escolares— en las figuras de Salinas y Fox. El primero, inconfundible por sus orejas y calvicie. El segundo, en alguna ocasión acompañado por la palabra escrita “hoy”.

En cuanto a los dibujos de las y los muchachos de secundaria —entre 12 y 15—, las y los cantantes muchas veces van equipados con su correspondiente micrófono y, en alguna ocasión, también por la guitarra. Entre los deportistas, aunque sobresale el fútbol, aparece una pequeña diversificación entre otros deportes —pesas o fútbol americano—. En el dibujo correspondiente a los políticos, a veces la corbata, un portafolio, la banda presidencial y el signo de pesos dibujado, ya sea en una bolsa —tipo bolsa de dinero que lleva un ladrón según los comics— o dentro de la nube que sale de la boca y se posiciona sobre la cabeza para recoger simbólicamente una conversación del personaje pintado. Salinas es

el que predomina, sus orejas están siempre presentes, a veces con alas tipo murciélago, otras con el signo de pesos en la bolsa de ladrón o encerrado en un billete, o también junto a un avión —símbolo de viaje—. Es curioso señalar cómo en alguna ocasión se dibuja a un inconfundible Salinas que porta un cinturón cuya hebilla dice “Fox”. Una jovencita de 12 años, de primer grado de secundaria privada, completó el dibujo del rostro de las tres figuras con una frase que decía, para el deportista: “Tengo que nadar más rápido”, para el cantante: “Tengo que sacar un disco” y para el político: “Quiero dinero”. Lo que llama la atención es el cambio de los verbos, entre el deber ser de los primeros, que refleja cumplimiento de su trabajo, y el deseo del segundo; asimismo observamos cómo aquellos se concentran en la productividad de su profesión y éste en el resultado monetario de la misma.

Entre las y los jóvenes que cursan bachillerato —de 15 a 19 años—, el micrófono y a veces la guitarra acompañaban a las y los cantantes, o a los grupos de éstos. La pelota es de nuevo el objeto que tiene comúnmente el deportista, que en alguna ocasión está junto a la portería. Hay también diversificación de actividades: tenis, pesas o fútbol americano. A mayor edad, más conocimiento de la variedad de deportes.⁷ Sobre los políticos, se observan reduccionismos simbólicos importantes, tanto por su cantidad como por la capacidad de icono que representan. Por ejemplo, una joven de 17 años, de segundo grado de bachillerato público, dibujó directamente un gusano. Dos esbozaron la silueta de una rata; lo cual no deja de impresionar por la dura crítica que hacia el espacio político, y en especial la clase política, esto significa. Aparecen, como en los otros niveles escolares, el micrófono, la corbata, la bandera, la banda y el saco con el signo de pesos.

En una ocasión se dibujó un Fox que se parece sobremedida al charro cantor que está a su lado como representante del dibujo de un cantante, con lo cual parece que hay un traslape de papeles. Otra vez una joven de 16 años, de segundo grado de bachillerato privado, diseñó las figuras solicitadas en su ambiente y escenario, lo cual no fue frecuente: mientras el corredor llega a la meta y el grupo musical canta sobre el escenario, el político hace un discurso en la Cámara frente a los micrófonos y bajo la bandera; se ven los asientos de los parlamentarios de donde sale un simbólico “z z z”, que en los comics significa que alguien ronca, o sea que duerme.



En este grupo de edad parece tener lugar una competencia entre la figura de Salinas y la de Fox en cuanto a cantidad, no en lo referente a crítica insinuada o directa hacia su trabajo político o su figura. Esto tiene que ver con la capacidad actualizada y más minuciosa de los mayores, quienes han captado los símbolos del nuevo presidente, expuestos a lo largo de su campaña, mientras los más chicos no se fijan tanto en las características de Salinas como en las representaciones más llamativas de sus detractores, que son más exageradas y vistosas. Entre los alumnos que cursan preparatoria los murciélagos con cara de Salinas o ratas con su rostro inconfundible llaman poderosamente la atención, junto a sus enormes orejas o el ala de murciélago que lo acompaña. Por su parte, Fox es a veces simbolizado con sólo una bota, otras con un gran bigote y otras mediante una combinación de estas características con la hebilla, el sombrero y el signo de la victoria con los dedos, símbolos a los cuales, en ocasiones, se les añade su figura, sobre la cual se colocan los objetos seleccionados, claves inconfundibles del actual presidente de la república.

Las frases

“...el lenguaje, vinculado igualmente con la imitación en su aprendizaje, y ligado como las otras manifestaciones de la función semiótica al conjunto del desarrollo cognitivo, constituye la forma de representación más original, extensa e importante que los hombres van a utilizar”.⁸ Y es que “El niño tiene que ir construyendo también explicaciones de conjuntos de fenómenos, y elaborando modelos o teorías sobre la realidad”.⁹ Hay una clara relación entre pensamiento y lenguaje, como proceso de interrelación.¹⁰ En cuanto a la

frase, se solicitó: “Escribe una frase sobre un político, un cantante y un deportista”.

Los y las niñas, adolescentes y jóvenes consultados interpretaron de dos formas la indicación. Por una parte, quienes expresaron su percepción y opinión en torno a un personaje político, ya fuera en general, como la mayoría hizo, o en particular, acerca de un político conocido. Otro grupo consideró que había que escribir una frase pronunciada por un político. En este último segmento de testimonios se notó el peso de los eslóganes de campaña, como veremos enseguida.

Grosso modo, puede afirmarse que casi la totalidad de las frases referidas a la opinión en torno a los políticos fueron de signo negativo, mientras que las expresadas sobre cantantes y deportistas tuvieron un carácter valorativo muy positivo.

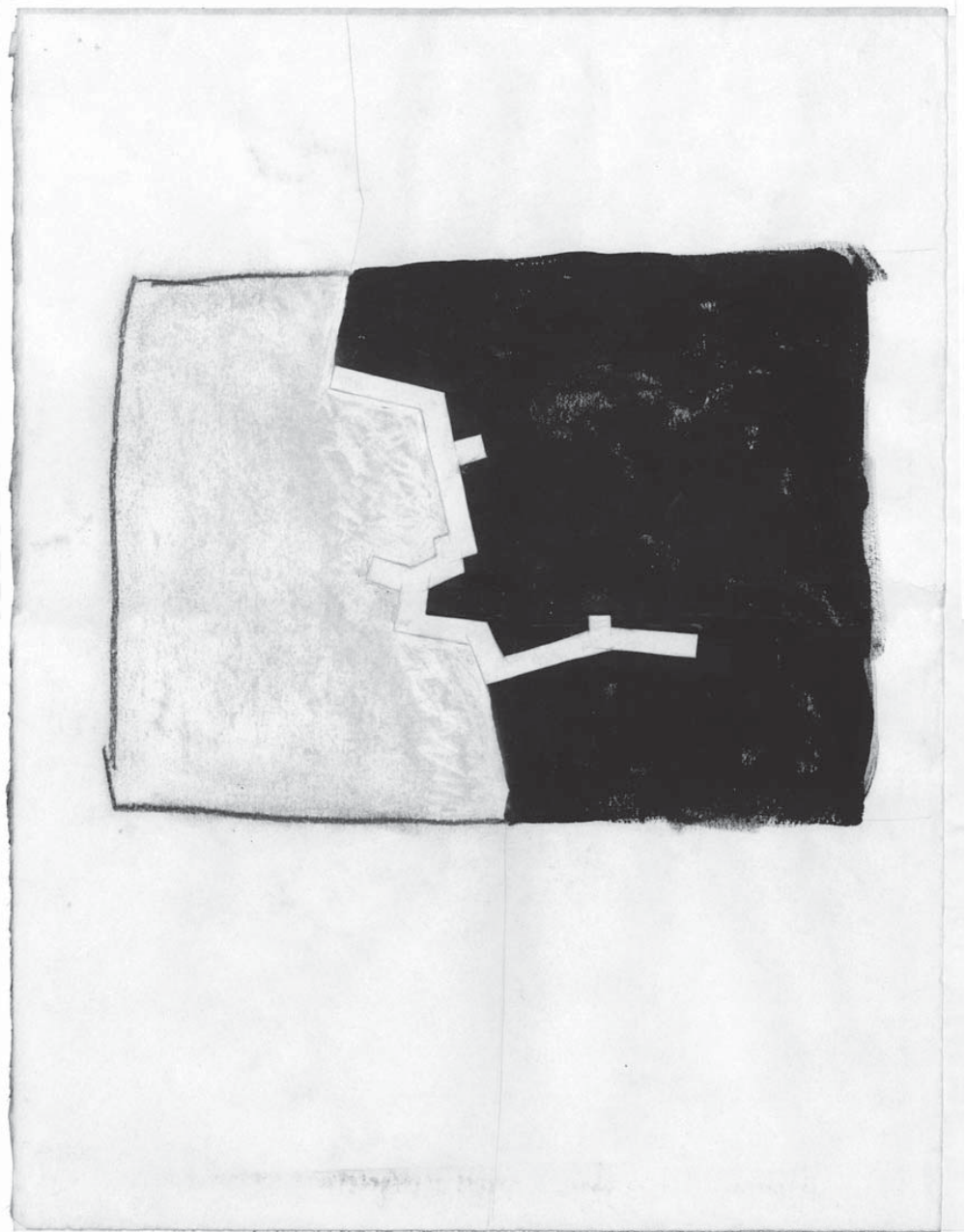
Las verdidas sobre los primeros se centraron en el robo, la corrupción, las mentiras y las promesas —incumplidas, se entiende—. Y fue el robo la característica más utilizada como verbo definitorio del hacer o quehacer de un político. Por ejemplo, los más pequeños, de primaria, se expresaron de la siguiente manera: “Que no robe y que haga lo que nadie ha hecho”, dijo un niño de 10 años; “Que es un ratero que se roba el dinero”, señaló una niña de 11. Otras dos niñas de la misma edad declararon: “Sólo piensa en el dinero”, “Sólo piensa en lo que le conviene”; otras dos remarcaron: “Que es un mentiroso y un ratero”, “Es un ratero y lo deberían meter en la cárcel”. Una niña de 10 años dijo: “Son feos y aparte rateros”, otras dos de 11 reafirmaron en el mismo sentido: “Sólo roban, esa es la verdad” y es “Tonto quien roba a los mexicanos”. Un adolescente de 12 años señaló: “Ratero y aprovecha la ignorancia de la gente”. Quizá la frase más elocuente entre todas las reunidas bajo el término “robo” sea la de un jovencito de 14 años, quien se expresó de la siguiente manera: “Al nacer: ratón, a media edad: rata y al final: ratero”. Otro siguió en los mismos términos pero algo más moderado y con cierta ironía: “Rata mafiosa y asquerosa, con traje y botas”.

El grupo de edad intermedia continuó con las mismas expresiones: “Malditos ratas, hijos de...”, escribió un chico de 16 años, y: “Bola de huevones y rateros”, señaló un joven de 18 años; una muchacha afirmó, “Todos son igual de rateros”. Otra de 17 definió brevemente: “Persona ratera”. En términos generales las y los de secundaria fueron quizá los

más agresivos verbalmente hablando. Lo que queda claro es la identificación directa entre político y “rata” o “persona ratera”. Es una idea que se reitera en la mente infantil y juvenil con una enorme tenacidad. En ocasiones calificar de ratero a las y los políticos iba acompañado de la palabra mentiroso o corrupto, otras veces estas dos últimas expresiones iban solas. “Que es un mentiroso y un ratero”, dijo una niña de 11 años; otra de 12 señaló: “Mentiroso, total no se confía, vende al país”. Un niño de 13 dice: “Mentirosos y no cumplen”, “corruptos e injustos”, y añade una niña de 13: “Corruptos y roban dinero engañando”; y una jovencita de 14 señala: “Persona corrupta que representa a México”. Otra de la misma edad redacta: “Mentirosos, ladrones que buscan el bien para ellos”, y otra más en el mismo sentido: “Son habladores y no dicen la verdad”.

Los mayores —que cursan bachillerato— piensan en el mismo sentido, como el joven de 18 que sostiene: “Corruptos que se pudren en dinero”, o el de 17: “Mentiroso, deshonesto”, y otro de 18: “Mucha palabrería, poca acción y mucho robo”. Una chica de 17 afirmó: “Sólo saben aprovechar, engañar y robar”, y otra más: “Son la esperanza de sus bolsillos”, en una reelaboración libre de un lema ciudadano. Una joven de 18 dijo: “Corruptos que engañan y roban y hacen dinero”; o “Sólo les importa sacar dinero” y “Compiten por el mejor hueso”, dijeron dos jovencitas de 16 años. Sobre las calificaciones de mentirosos y corruptos hay que decir que se dieron más entre los de secundaria y bachillerato en general, sin distinción de sexo. Mientras que ratero tuvo acogida en todos los grupos de edad. En sentido despectivo hay frases muy explícitas sobre los personajes políticos: “Intelectual,

magnate, aprovechado de la ignorancia” o “Son la pobreza y la mugre de la sociedad” o “Bestias, mentirosos, corruptos, ingenuos”, dijeron tres jóvenes de 15 y 16 años. Una chica de 15 hizo una abstracción y dijo: “Los políticos no sirven para nada en general”. Y “Todos son corruptos y rateros” o “Corruptos y mentirosos”, señalaron varios jóvenes.



En cuanto a las promesas, hay dos tipos de frases: unas donde el político promete y otras donde se lo define como persona que promete. Entre las primeras, tres niños de 10 años dijeron en sentido similar: “Prometo quitar la violencia”, “Prometo bajar el precio de la luz”, “Prometo que los precios bajen”. Otro de 12 señaló: “Prometo cambiar las corrupciones y poner escuelas”, y un jovencito de 13 afirmó

en el mismo sentido: “Prometo desaparecer la pobreza” y añadió: “Voten por mí”. Otro más de la misma edad: “Les prometo un país sin problemas y con seguridad”. Entre las segundas, que fueron mucho menos numerosas, se dijo: “Prometen cosas que no cumplen”, redactó una niña de 11 años; o “Promete y no cumple”, niña de 12; o “Prometen mentiras, país en quiebra”, sentenció una jovencita de 15.

Respecto a los testimonios de quienes expusieron una frase pronunciada por un político, y además de las promesas ya mencionadas, la mayoría la relacionó con los eslóganes de la campaña electoral del 2000 o con otros anteriores. Entre los más populares —numéricamente hablando— fueron: “En la ciudad de la esperanza, el compromiso se cumple” y “Para una gran ciudad, grandes acciones”. El primero, de la campaña de Andrés Manuel López Obrador a la Jefatura del Gobierno el DF; el segundo, de la publicidad de los últimos meses de Rosario Robles al frente de ese puesto. Sin embargo, el “Ya ganamos” y el “Hoy” de Vicente Fox, pronunciadas por el entonces candidato a la presidencia, no se quedó atrás. Con sólo algunas menciones apareció también el “Que el poder sirva a la gente”, de Francisco Labastida en su batalla por la presidencia como candidato del PRI.¹¹ Los lemas fueron enarbolados por ambos sexos y en los diferentes niveles escolares y rangos de edad.¹²

Salinas es citado para calificarlo de “Ratero” o se afirma “Nos robó”, o se le describe como “Medio ratero y con orejotas”, según un niño de 13 años, y “Es una rata y pelón”, dijo una niña de 13, y “Si quieres ser como Salinas sólo debes ser ratero”, afirmó un niño de 15 años, y “El pelón de Los Pinos es una mierda”, añadió una joven de 18.

En cuanto a Fox, además del “Hoy” y “Ya ganamos”, hubo otras alusiones, tales como “Fox dijo ya”, “Nos vemos el 2 de julio”, o la V de la victoria, o “La mayoría roba pero Fox podría cambiar”, considera una niña de 11. Otra de 13 dijo: “Fox no es buen político”; otra de 12 afirmó: “Soy un gran vaquero”, y puso dichas palabras en boca del aludido. Una joven de 17 realizó una interlocución con el presidente y le dijo: “Ponte las botas y haz tu trabajo”. Con esto queda patente cómo, sobre Fox, la imagen o aspecto, tiene cierta importancia entre la población. Una joven de 15 años sentenció: “Fox dice lo mismo que todos pero con otras palabras”. Las alusiones a este político van en los dos sentidos: el positivo y el escéptico o negativo, mientras que las realizadas a Salinas todas son muy negativas.

Es curioso mencionar cómo algunos niños y niñas pusieron las palabras en boca de Benito Juárez, y escribieron: “El respeto al derecho ajeno es la paz”. Esto sólo ocurrió entre los de primaria y secundaria. Como que tienen más reciente el lema aprendido en el aula.¹³ Este presidente en conjunto con los otros antes aludidos reflejan la importancia de la figura presidencial en la concepción política de la niñez y la juventud en el país.¹⁴

Como excepción, en dos ocasiones se realizaron definiciones neutras del tipo: “Representa al país públicamente”, “Gente honesta que quiere mejorar el país”. Varias veces pronunciaron una frase de carácter nacionalista: “Viva México” o “México va a cambiar”, “México va a progresar”, “México ya”, con lo cual se reitera una de las ideas-cemento, el nacionalismo, con relación a la socialización infantil en México,¹⁵ y también se vislumbra cierta esperanza en el futuro.

Con los cantantes y deportistas¹⁶ apareció la misma disyuntiva entre quienes les pusieron una frase en la boca y quienes definieron lo que era un cantante en general, o se fijaron en un personaje de manera particular. En todo caso lo que sobresale de este grupo es la valoración positiva de la figura de las y los cantantes en la mayoría de las expresiones recabadas. Éstas se mueven entre la consideración que “cantan bien” o “cantan bonito”, y además “alivianan la vida”, “dan alegría”. Otro sector reprodujo expresiones, tales como: “gracias público” o “gracias México” y “canten conmigo” o “los quiero”.¹⁷ Con lo cual se da una interlocución entre unos y otros —los cantantes y el público en general— que tiene que ver con cuestiones afectivas marcadamente positivas. Se mencionan la fama y el dinero, pero muy en segundo término. El rock es el estilo musical más referido, y aparecen grupos o figuras tanto mexicanos como extranjeros, con lo cual se puede hablar de la gran influencia de la música internacional en nuestro país. Lo mismo ocurrió con el mundo del deporte, no así con el de la política.

En este último espacio no hubo una sola mención a un político extranjero, mientras que los cantantes y deportistas de otros países, si bien no son los más citados cuantitativamente, sí aparecen en varias ocasiones. Es más, a veces se escribe una frase en inglés que es el título de una canción o una pequeña parte o fragmento de ésta. También aparecieron figuras de mujeres que apenas se vieron en la definición del político, un mundo masculino por excelencia, y que así es

percibido. Mientras que el deporte y la música son un espacio donde participan ambos sexos más o menos por igual, y así es visto y expuesto por las niñas, niños y jóvenes consultados al respecto.

En general, hay frases como: “todos la quieren”, “buen cantante, actor y buenísima persona”, “cumplen con divertir a la gente”, “muy guapa y con buenas canciones”, “hace feliz a la gente” y otras en el mismo sentido pero más abstractas: “haz el amor y no la guerra”, “se expresa lo que se siente a través de la música”. Hubo quien mencionó “vive la vida loca”, de Ricky Martin, o dijo “¿me estás oyendo, inútil?”, de Paquita la del Barrio. Los de bachillerato señalaron cosas del estilo: “la música siempre tiene un mensaje” o “la música es el mensaje del amor”, “expresan sus sentimientos y su forma de pensar” y es que la música es para ellos “unidos para un mundo mejor”. Como excepción hubo quien se fijó en cuestiones más frívolas o materialistas: “sólo quieren ser famosos y vender imagen”, “sólo buscan la fama”, “hay unos que saben cantar y otros que no”, “ególatras, pedantes y drogadictos”. Y un grupo se centró, sin mencionarla directamente con palabras, en Gloria Trevi, y la frase a ella adjudicada: “soy inocente”.

Lo que domina en un análisis semántico de los deportistas son las ideas positivas, el ganar, el esfuerzo, la superación y la buena salud. El fútbol, a través de la palabra clave “gol”, es el deporte más popular, a veces también mencionando y alabando al equipo favorito. Si bien en ocasiones se señaló el competir sólo para ganar y por dinero, con la traducción negativa del asunto. Otra cuestión que apareció es el “representan a México” en el ámbito de competencias internacionales y con alusión al carácter nacionalista de la participación en las mismas. Y en comparación con los cantantes, a los cuales en alguna ocasión se aludió como drogadictos, entre los deportistas es todo lo contrario: “mente sana en cuerpo sano”.

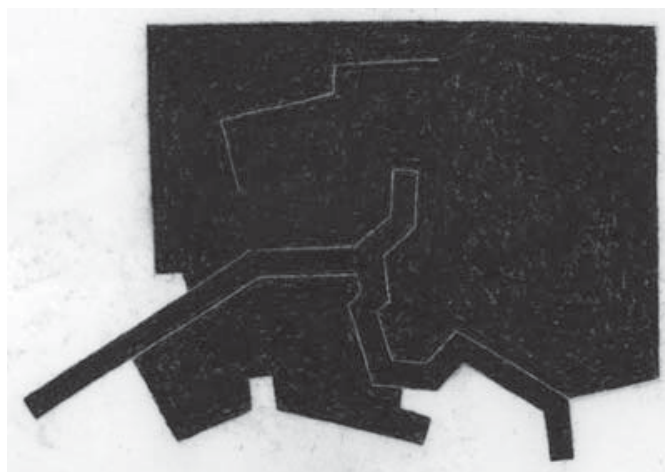
Las frases pronunciadas por figuras del deporte fueron: “ganaremos” y “vamos a ganar”. Las definiciones dadas sobre estas figuras son: “juegan bien y anotan goles”, “hacer deporte es muy bonito”, “tú puedes llegar a tus metas”, “el deporte es vida”, “le hace bien a la salud”, “son buenos y debería apoyarlos el gobierno”, “son muy activos y su vida es muy saludable”, “el equipo es primero”, “sano y triunfador”, “se divierte sanamente”, “el esfuerzo por lograr un objetivo”, “persona libre y responsable”, “busca la perfec-

ción y superación en todos los sentidos”, “mucha fuerza de voluntad y constancia”, “actívate ya”, “tenemos que echarle ganas”.¹⁸ Las excepciones negativas: “se creen que son los únicos que hacen ejercicio”, “no siempre se esfuerzan los suficiente”, “ganan dinero y les pagan si pierden o ganan”, “buen entrenamiento pero cobran mucho”, “abusa de su condición física para hacer dinero”. Como se ve, el dinero es la mayor crítica —aunque minoritaria, hay que recalcarlo.

Nota final

Sobre los dibujos, como dice el refrán, “una imagen vale más que mil palabras”, y la visión negativa de la clase política es subrayada, sobre todo si procedemos a la comparación con los otros personajes de la esfera pública.

El dibujo es copia o imitación de la realidad, representaciones de cómo se concibe ésta en las mentes infantiles y juveniles.¹⁹ En este sentido se puede ver el desarrollo psicosocial de las personas: mientras en primaria son esbozos más o menos descriptivos del mundo de la política, que reflejan un conocimiento inicial de este espacio, en secundaria son más duros y críticos, y en preparatoria, más expresivos y simbólicos, se refleja un mundo político ya relativamente comprendido.²⁰ Por todo esto, los retratos de los más chicos son más benévolos o menos críticos que los de los mayores. El lenguaje es también imitación en el aprendizaje infantil,²¹ y se interrelaciona con el desarrollo psicosocial de la mente.²² Aquí se observa cómo a más edad se muestra mayor conocimiento y opinión en torno a la política. Por ejemplo, si bien entre los más pequeños aparecen menos calificativos, entre los mayores hay un mejor nivel de expresividad y una pluralidad de valoraciones que, aunque en general son negativas, esbozan de forma más variada sus percepciones. En cuanto a las expresiones concretas, no hay mucho



que añadir a lo expresado por las personas que dieron su opinión. Sólo repetir la visión negativa de los políticos, mayoritariamente calificados de “rateros”, “corruptos” y “mentirosos”, siempre “prometen” y muchas veces “no cumplen”, frente a la percepción y valoración positiva de los cantantes y deportistas. Los primeros “alegran la vida” y en general “cantan bien”; los segundos son un ejemplo de “esfuerzo y superación”, para todos y todas “llegan a la meta” y “tienen vidas saludables”.

Notas

¹El cuestionario fue aplicado en el salón de clase, sin previo aviso sobre el ejercicio y el tema a tratarse. Para dicha aplicación se contó con la colaboración de Paola Delgado Contreras, quien estuvo presente. El sexo, edad, nivel educativo y tipo de centro fue: 165 (47.69%) niños y jóvenes, 181 (52.31%) niñas y muchachas; 173 en centros públicos y 173 en centros privados; 98 (28.32%) en nivel de primaria 4°, 5°, 6°, 122 (35.26%) en secundaria (en los tres niveles) y 126 (36.42%) en bachillerato (los tres niveles); 15 de nueve años, 35 de 10, 33 de 11, 38 de 12, 33 de 13, 37 de 14, 44 de 15, 33 de 16, 37 de 17, 33 de 18 y ocho de 19 años cumplidos al momento de aplicarse el ejercicio. Los ejercicios tuvieron lugar entre enero y junio de 2001 en escuelas de la delegación Coyoacán.

²Juan Delval, *El desarrollo humano*, Madrid, Siglo XXI, 1999, p. 232.

³Jean Piaget, *Seis estudios de psicología*, México, Seix Barral, 1986.

⁴El orden fue determinado en función de poner primero el sujeto que más interesaba para el análisis, e intentar sesgar lo menos posible la opinión sobre el mismo al realizarse una comparación indirecta o inconsciente con los otros actores seleccionados, como habría sucedido seguramente de haberse colocado al político en último lugar. Se utilizó también el género gramatical masculino con objeto de ser más directos y claros, aun sabiendo que con ello se podría generar un sesgo, mismo que a la luz de los resultados y las figuras femeninas que surgieron en las respuestas no parece haber tenido mucha incidencia.

⁵Se utilizó el término cantante y no músico con el fin de clarificar a qué se refería el asunto, además es este el vocablo más común entre el grupo de menor edad.

⁶Delval, *op. cit.*

⁷Una anotación sobre el tema: en la totalidad de las ilustraciones de niños y jóvenes de todas las edades se trata de deportes en primer lugar competitivos y profesionalizados, nunca se pintaron ellos mismos o a un amigo.

⁸Delval, *op.cit.*, p. 232.

⁹*Ibid.*, p. 379.

¹⁰Lev S. Vigotsky, *Pensamiento y lenguaje*, México, Quinto Sol, 1999.

¹¹Una vez alguien dijo “tendremos escuelas con computadoras”, en

La conclusión es clara: la clase política debe cambiar, su mercantilización e imagen en los medios, también; así como las percepciones de la ciudadanía en torno a la misma.

La importancia de la ética en la política es, hoy más que nunca, un tema para reflexionar ante un descrédito enorme y una pérdida de dignidad de la elite gobernante, que permea a toda la sociedad mexicana, incluso llega hasta las jóvenes generaciones, como se ha mostrado a lo largo de estas páginas. •

alusión a la promesa de campaña de este candidato, y en otra ocasión se mencionó el lema popular “dale un madrazo al dedazo”.

¹²Y hubo quien se refirió a algún político concreto, dando su nombre directamente o describiéndolo de tal forma que se puede saber con certeza a quien se refieren. En este sentido aparecen Carlos Salinas de Gortari, ex presidente de México (1988-1994) y Vicente Fox (elegido en 2000). Sobre Ernesto Zedillo sólo hay una indirecta al mencionar un lema de su campaña: “Bienestar para tu familia”, seguramente porque fue un político de bajo perfil que no llamó la atención de los niños y los jóvenes, como lo hicieran, por motivos diferentes, las otras figuras políticas. Una vez se refirieron a Rosario Robles y la calificaron de mentirosa. Y citaron a Cárdenas para añadir que “no hace honor a su nombre”.

¹³A modo de anécdota, una niña de 12 leyó mal, seguramente, la instrucción del cuestionario, ya que respondió: “un pollito es amarillo, suave y agradable”.

¹⁴Rafael Segovia, *La politización del niño mexicano*, México, El Colegio de México, 1975. Anna M. Fernández Poncela, “El presidencialismo: una visión desde la infancia”, en *Sociológica*, núm. 47, México, UAM Azcapotzalco, 2001.

¹⁵Segovia, *op. cit.*

¹⁶El análisis de estos dos sujetos sociales se hará de forma más breve y general, ya que el objetivo de su inclusión es compararlos con el actor social anteriormente expuesto y estudiado.

¹⁷Otras expresiones mencionadas en varias ocasiones fueron: “todo se lo debo a mi público” o “este es su concierto, raza”, en una complicidad íntima entre espectadores y figuras del mundo de la canción.

¹⁸Los personajes mencionados son Ana Guevara y Soraya Jiménez, además de varios equipos de fútbol. En ocasiones aparece la publicidad ligada al mundo deportivo con marcas como Nike y Danone. Alguien habló sobre cómo curar el pie de atleta, en el grupo de bachillerato. Se cree que fue una broma de quien respondió al planteamiento formulado.

¹⁹Piaget, *op. cit.*

²⁰Delval, *op. cit.*

²¹*Ibid.*

²²Vigotsky, *op. cit.*